

# ¿Cómo investigar los procesos de globalización? Una estrategia para la investigación empírica.

Romina Malagamba Otegui.

Cita:

Romina Malagamba Otegui (2007). *¿Cómo investigar los procesos de globalización? Una estrategia para la investigación empírica. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/339>

## ¿Cómo investigar los procesos de globalización? Una estrategia para la investigación empírica

Romina Malagamba Otegui

Becaria Doctoral CONICET – IIGG/UBA – CIE/UNSAM

[romalagamba@gmail.com](mailto:romalagamba@gmail.com)

### INTRODUCCIÓN

Transnacionalización, internacionalización, globalización, son algunos de los apelativos con los que diferentes actores sociales suelen referirse al proceso de creciente interconexión y aumento en la velocidad y en los flujos de intercambio a nivel mundial. Sin embargo, aún cuando es vasta y variada la bibliografía al respecto, pocos estudios contemplan la posibilidad de transformar esas categorías teóricas en herramientas heurísticas válidas y útiles para la investigación empírica.

El objetivo de esta ponencia es pensar y articular los aportes que hacen tanto Yves Dezalay y Bryant Garth (2002) como Margaret Keck y Kathryn Sikkink (1998) a la investigación empírica de los procesos de globalización. La exposición estará organizada en dos apartados. Primeramente, daré cuenta de las perspectivas analíticas que ofrecen los autores con el fin de que reponer brevemente la complejidad de sus argumentos dentro de sus propias lógicas. Seguidamente, expondré los límites y potenciales de ambas propuestas enfatizando la importancia del trabajo de campo como instancia articuladora y fundamental de cualquier emprendimiento teórico sobre la globalización.

### DOS PERSPECTIVAS TEÓRICAS, UN MISMO OBJETIVO

Cruzar dos perspectivas teóricas de autores que trabajan sobre la globalización a partir de diferentes tópicos y objetos constituye siempre un desafío. Creo que presentar sus argumentaciones por separado respetando sus propios marcos es un paso fundamental. Por otra parte, incentivar aquellos interesados a apropiarse de los textos también es necesario.

En los últimos cincuenta años las modificaciones culturales, tecnológicas y sociales generaron un crecimiento exponencial en cuanto a la cantidad y la aceleración de flujos de información, de saberes y de personas que provocaron – sin lugar a dudas – una transformación radical a escala mundial. Mientras Keck y Sikkink (1998) se refrieren a estos procesos como *transnacionalización* adoptando una perspectiva que pone el énfasis en el sistema mundial como sistema de interrelaciones; por su parte, Dezalay y Garth (2002) se refieren a *internacionalización* en un esfuerzo por contar *las historias nacionales de los procesos internacionales*.

Keck y Sikkink en *Activists Beyond Borders* (1998) consideran que las políticas mundiales hacia finales del siglo XX involucran, junto al estado, una gran variedad de actores no estatales que interactúan entre sí, con estados y con organizaciones internacionales. Dichas interacciones se estructuran en forma de **redes** que varían según el tipo de motivación que las impulse. Básicamente distinguen tres tipos de redes: aquellas que están motivadas por *finés instrumentales* – como las corporaciones y bancos internacionales; aquellas que se sustentan sobre *ideas causales compartidas* – como los grupos científicos y las comunidades epistémicas; y, por último, aquellas orientadas por *principios y valores compartidos*. Éstas últimas reciben el nombre de **transnational advocacy networks** y es a partir de las ellas que van a abordar la cuestión de la globalización.

Aún cuando *redes de problemáticas transnacionales* han existido previamente – en relación a la concreción del voto femenino o vinculado a la lucha por la abolición de la esclavitud, por ejemplo –, es en las últimas décadas que han recibido un notable incremento tanto en su número, tamaño y profesionalismo como en la velocidad, densidad y complejidad de las conexiones internacionales entre sí. Pero la gran novedad radica, fundamentalmente, en la capacidad de actores internacionales no tradicionales de movilizar recursos para influenciar organizaciones y gobiernos.

Las redes son formas de organización que se caracterizan por patrones de comunicación e intercambio voluntarios, recíprocos y horizontales. La capacidad de estas redes como agentes<sup>i</sup> y como estructuras-estructurantes se vuelve visible en la posibilidad de formular “marcos de alineamientos” que tienen como función organizar la experiencia y guiar la acción tanto individual como colectiva.<sup>ii</sup> Sin embargo, la capacidad de las redes de problemáticas de imponer marcos interpretativos se ve limitada por la necesidad de articular bajo un mismo sistema de creencias a sus diferentes partes que pertenecen, a su vez, a contextos sumamente diversos.

Para comprender cómo emergen y se articulan las redes entre sí Keck y Sikkink apoyan la mirada sobre las campañas a las que consideran observables de los modos en que se producen las interacciones, circula la información y se crean marcos interpretativos. Es entonces que proponen un recorrido por tres campañas arquetípicas de la actualidad vinculadas a las redes por lo derechos humanos, a las redes ambientales y a las redes de mujeres.

A partir de este recorrido, Keck y Sikkink delinean una tipología de las principales tácticas que utilizan las redes en sus esfuerzos de persuasión, socialización y presión. Entre ellas distinguen: a) las *políticas de información* – que se refiere a la habilidad de generar rápido y confiablemente información políticamente utilizable y llevarla hacia donde tendría mayor impacto; b) las *políticas simbólicas* – vinculadas a la habilidad de congregar símbolos, acciones o historias que den sentido a una situación para un audiencia que, frecuentemente, se encuentra alejada; c) las *políticas de influencia* (leverage) – la habilidad de reunir actores poderosos para afectar una situación donde

miembros más débiles de la red carecen de influencia; d) las *políticas de rendición de cuentas* (accountability) – los esfuerzos para lograr que actores poderosos mantengan los principios o políticas con los que previamente se habían comprometido.

La efectividad de las redes depende por un lado de las características de su objetivo, especialmente su vulnerabilidad en cuanto a la influencia materia y moral, pero también a su capacidad de articulación.

La globalización se transforma desde esta perspectiva, en un proceso que lejos de ser homogéneo y homogeneizante, comprende un conjunto específico de interacciones de individuos y organizaciones entre sí. Las redes son, entonces, espacio políticos donde actores diferencialmente situados negocian – formal o informalmente – los significados sociales, culturales y políticos de sus acciones. Es entonces que el concepto de red permite quebrar la antinomia entre local-global al poner el énfasis en las relaciones fluidas y abiertas de actores informados y comprometidos que trabajan sobre temáticas específicas.

En *The Internationalization of Palace Wars (2002)*, Dezalay y Garth apuestan a comprender el proceso de internacionalización como parte de la dinámica en el campo de poder internacional que produjo la transformación de aquellos estados que en la década de 1960s adoptaban estrategias desarrollistas e intervencionistas a aquellos que, a lo largo de los años 1990s, se caracterizarían por la primacía de la democracia neoliberal y sus valores. Nuevas tecnologías de gobierno, asociadas a nuevos valores e impulsadas por una elite cosmopolita que tiene como epicentro a los Estados Unidos, construyen una **nueva ortodoxia del poder** que hace de la democracia, los derechos humanos y la economía neoliberal los *nuevos universales* que, irradiados desde el Norte, son importados diferencialmente en el Sur.

Pero, ¿cómo se produce esta reconfiguración del campo de poder? Usando la *ley* – el campo legal – como punto de entrada, Dezalay y Garth realizan un estudio comparativo entre cuatro países latinoamericanos – Argentina, Brasil, Chile y México – observando cómo se articulan en ellos las diferentes estrategias internacionales vinculadas a la exportación e importación de expertise. Partiendo, entonces, de la existencia de patrones de hegemonía y dominación en el campo de poder que producen determinadas instituciones y estructuras con influencias transnacionales que, a su vez, se articulan con contextos nacionales específicos, el texto pone en relación dichos niveles de análisis. Es decir, se trata de observar no sólo *qué* circula sino también *cómo* circula.

Tal entrelazamiento complejo es posible de operacionalizar a través de una estrategia que pone en el centro al actor como punto de anudamiento de los procesos socio-históricos. La entrevista en profundidad se convierte así en la principal herramienta de recolección de datos elegida para producir **biografías relacionales** que permiten conectar los puntos de vista de los actores con su posición estratégica en el espacio social. Más aún, recuperando la trayectoria de los actores clave en los procesos de exportación-importación del expertise y valores desde el Norte, los autores reconstruyen aquellas redes que se establecen entre instituciones

educativas, organismos internacionales, fundaciones, estados, medios de comunicación y trayectorias familiares y profesionales, entre otros.

Al poner el énfasis en cómo se construyen y legitiman las redes y alianzas entre Norte y Sur se observa cómo los procesos que tenderían hacia una homogeneización de los campos de poder nacionales, finalmente producen resultados distintos. Fracasos en los intentos de exportación-importación de expertise, estrategias diferenciales, consecuencias no buscadas de la acción y exportaciones-importaciones parciales emergen como resultado en los casos estudiados. Entonces, si bien Argentina, Brasil, Chile y México son todos países latinoamericanos, las diferencias en la composición de las elites y las *guerras palaciegas* entre sus distintas facciones al interior del campo estatal generan formas particulares de apropiación del expertise.

Mientras la estrategia propuesta por Keck y Sikkink pone el énfasis en las redes transnacionales como agentes-estructuras y en las campañas como los observables de las interrelaciones y los marcos interpretativos que proponen; Dezalay y Garth ponen el eje en los sujetos particulares y sus trayectorias como puntos de anudamientos de los procesos de internacionalización. Ambas perspectivas tienen debilidades y fortalezas que debidamente identificadas pueden proveer lineamientos para una estrategia de análisis empírica.

## **ALGUNAS POSIBLES ARTICULACIONES**

Ambas perspectivas de análisis que fueron aquí presentadas poseen ciertas debilidades al tiempo que ofrecen algunos elementos que permiten complejizar el abordaje de la globalización como un entramado de procesos socialmente relevantes.

En cuanto a las debilidades, Keck y Sikkink (1998) otorgan a los miembros de las redes capacidades de auto-consciencia y auto-reflexividad en la adhesión a valores y su traducción en prácticas que roza por momentos un voluntarismo un tanto ingenuo. A su vez, aún cuando se menciona que las redes si bien son horizontales y voluntarias no se trata de estructuras igualitarias, no queda en claro cómo se juegan las relaciones de poder al interior de las mismas. Aunque es de sospechar que no todos los miembros han de tener la misma influencia ni la misma adhesión hacia los valores, habría que identificar estrategias diferenciales al interior de la red. Por otra parte, poner el énfasis en las campañas que desarrollan las redes de problemática transnacionales genera la dificultad de poder observar el desarrollo de las relaciones de las redes en la cotidianeidad. Los momentos de campaña son, en cierto sentido, momentos de *clausura* donde los valores aparecen cristalizados y unificados, donde las fisuras, las negociaciones y tensiones son menos visibles.

Por su parte, el planteo de Dezalay y Garth (2002) si bien considera la existencia de relaciones de poder asimétricas conforme a un campo de poder internacional en el cual se llevan a cabo los intercambios, no queda claro

cómo la reconstrucción de biografías relacionales podría dar cuenta de la complejidad de dicho campo ni de las transformaciones a su interior. A su vez, recuperando aquello que plantean Keck y Sikkink (1998), las formas que asumen las redes de interrelaciones no pueden limitarse a la suma de sus partes. Las excede. Finalmente, aún cuando uno de los grandes aciertos del texto radica en echar por tierra toda posibilidad de tomar lo transnacional como un ente autónomo, enfatizando su articulación con los procesos localmente situados, no queda del todo claro cómo y en qué medida el Sur influye en el Norte. Es decir, el texto plantea que entre ambos se establece una relación de intercambio lo cual supondría una influencia mutua aún reconociendo la existencia de un desequilibrio de poder entre los términos. Sin embargo, el análisis por momentos se torna unidireccional al situar el eje únicamente en la importación diferencial desde Sur del expertise producido y legitimado por el Norte.

¿Qué recuperar entonces de estas perspectivas y cómo articularlas?

La conjugación de ambas propuestas analíticas es interesante puesto que mientras Keck y Sikkink (1998) proveen un marco general de los procesos de transnacionalización a nivel más macro, el planteo de Dezalay y Garth (2002) introduce elementos a nivel más micro que permiten observar con mayor precisión las ambivalencias, las continuidades y modificaciones, las formas particulares en que los diversos actores de la red construyen los procesos de globalización cotidianamente.

Pensar en términos de **red** permite quebrar la antinomia global-local al poner el énfasis en el intercambio y la producción de los lazos sociales. La distinción global-local se vuelve a cada momento más compleja no siendo posible identificar ya *lo local* sino múltiples localidades al tiempo que *lo global* incluye intercambios diferenciales. Las redes como estructuras-estructurantes y como agentes articulan y producen **marcos de alineamiento** que relacionan discursos, saberes y prácticas que circulan transnacionalmente, generando esquemas interpretativos que reaparecen constantemente en diferentes zonas geográficas del planeta. Si se conjuga estos marcos con la construcción de **biografías relaciones** – Dezalay y Garth – y la reconstrucción de los **vínculos y prácticas cotidianas** que se producen al interior y entre las redes puede complejizarse el análisis permitiendo introducir las relaciones de poder y las asimetrías al interior de las mismas. Al poner el énfasis en cómo se construyen y legitiman las redes y alianzas recuperando la cotidianeidad y reinsertándolas en el **campo de poder internacional** pueden comprenderse mejor los procesos de negociación, las estrategias diferenciales adoptadas por los actores, la yuxtaposición de marcos relativizando las acciones ajustadas a valores y recuperando el aspecto contingente y no deseado de la acción.

Salir de las antinomias y realizar buenas investigaciones empíricas es lo que permite observar *cómo* se ponen en juego los diferentes fenómenos de intercambio de flujos y generación de redes. Trabajar sobre las mediaciones que permiten la construcción de los lazos al interior de las redes desanudando los intercambios cotidianos, se torna indispensable.

## BIBLIOGRAFÍA

Keck, Margaret E. y Kathryn Sikkink (1998). *Activists beyond borders*. Ithaca y Londres: Cornell University Press.

Dezalay, Yves y Bryant Garth (2002). *The internationalization of palace wars: lawyers, economists, and the contest to transform Latin America states*. Chicago y Londres: University of Chicago Press.

Goffman, Erving (1986). *Frame Analysis*. Nueva York: Northeastern University Press.

Snow David A; E. Burke Rochford, Jr.; Steven K. Worden; Robert D. Benford. (Aug., 1986). Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. *American Sociological Review*, Vol. 51, No. 4., 464-481.

---

<sup>i</sup> La capacidad de agencia que Keck y Sikkink otorgan a las redes, como bien aclaran, excede la mera sumatoria de las individualidades que las componen así como las características de sus principales miembros.

<sup>ii</sup> Si bien el concepto de "frame alignment" es de Snow, éste lo crea a partir de una reformulación del concepto de "frame" de Goffman.